

III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina

Nombre y Apellido del autor: Giovine, Manuel Alejandro¹

Pertenencia Institucional: IDH-UNC/CONICET

Dirección electrónica: giovine.manuel@gmail.com

Mesa seleccionada: Modelos de desarrollo económico-social, cambios y continuidades en la estructura ocupacional y en la formación de las clases sociales.

Título de la ponencia: **Los que se “benefician” de la desigualdad educativa en Gran Córdoba.**

Medios auxiliares que necesita para la presentación: Proyector

Resumen:

Nos proponemos dar cuenta de los principales condicionamientos educativos asociados a la clase alta dominante en Gran Córdoba para el tercer trimestre de 2003 y 2011, en el contexto del proyecto SECYT 2014-2015, “Estrategias de reproducción social en familias cordobesas: dinámicas recientes.”, dirigido por la Dra. Alicia Gutiérrez y co-dirigido por el Mgter. Héctor Mansilla y de mi investigación de doctorado.

En la medida en que comprendemos al espacio social construido como un espacio relacional, introducimos dos consideraciones: a) las estrategias de ciertos sectores se reproducen en el marco de las estrategias de los demás sectores de espacio social; en consecuencia, el estudio de los que “más tienen” es imprescindible para comprender la desigualdad y b) el capital económico, no se reproduce en el espacio social con independencia de los demás capitales que favorecen al proceso de desigualdad y legitimación de las diferencias y, en este contexto, recuperamos el capital escolar como un instrumento de distinción de gran relevancia.

Por tanto, damos cuentas de los condicionamientos objetivos asociados al capital cultural institucionalizado para la clase alta dominante del espacio social del Gran Córdoba y de sus principales relaciones con las demás variables contempladas en la EPH.

Palabras clave: Clase alta, Condicionamientos educativos, Desigualdad, Espacio Social Aglomerado Gran Córdoba.

Introducción:

En la medida en que comprendemos que la desigualdad social es un problema para AL, y que muchas veces la desigualdad social ha sido abordada por los investigadores desde la pobreza, en esta comunicación mostramos cómo la desigualdad social se reproduce tanto por la pobreza como por los que detentan un mayor volumen de capital económico y cultural.

Si bien podemos pensar que el estudio de los que más tienen puede ser considerados como elitista o políticamente incorrecto, lo cierto es que al estudiar a los que más tienen estamos abordando la otra cara de la desigualdad, y de este modo daremos cuenta de algunas de sus principales causas.

¹Doctorando en Estudios Sociales de América Latina por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Becario doctoral del CONICET, Licenciado en Filosofía. Adscripto a la cátedra de Sociología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma universidad. Correo electrónico: giovine.manuel@gmail.com.

Los que más tienen no sólo tienen capital económico sino que también detentan capital cultural

Estudiar a los que más tienen no es sólo estudiarlos en términos de capital económico. El capital cultural es un instrumento de distinción de gran importancia, además de contar la legitimación que le brinda su lógica estadística de selección por exclusión en las sociedades de América Latina.

Esta comunicación se circunscribe al aglomerado urbano de Gran Córdoba. Nos proponemos dar cuenta de los principales condicionamientos educativos asociados a la clase alta dominante² en Gran Córdoba para el tercer trimestre de 2003 y 2011, como parte del proyecto SECYT 2014-2015, "Estrategias de reproducción social en familias cordobesas: dinámicas recientes.", dirigido por la Dra. Alicia Gutiérrez y co-dirigido por el Mgter. Héctor Mansilla y de mi investigación de doctorado.

Por tanto, nos proponemos dar cuenta de los condicionamientos objetivos asociados al capital cultural institucionalizado para la clase alta dominante del espacio social del Gran Córdoba y de sus principales relaciones con las demás variables contempladas en la EPH³. De este modo comprenderemos cómo la clase AD se beneficia del capital cultural institucionalizado por medio de sus condicionamientos educativos.

El problema de la desigualdad social y el estudio de las clases dominantes.

La desigualdad es un problema para América Latina y para todo el mundo. Se pueden identificar una gran variedad de autores y organismos internacionales que denuncian la desigualdad como uno de los problemas estructurales de la mayoría de los países capitalistas, y algunos de ellos ven en la disminución de la desigualdad la posible solución a la pobreza y la marginalidad. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas y el Desarrollo, etc.)

Lo cierto es que la desigualdad, que está siempre latente y asecha por los intersticios más siniestros, no siempre es desigualdad de "lo mismo". De este modo, se puede pensar a la desigualdad como desigualdad de ingresos, nivel educativo, condición laboral, acceso a la vivienda, etc. Por otra parte, tampoco la desigualdad es desigualdad de "los mismos", y en esta línea se puede pensar la desigualdad entre individuos, instituciones, clases sociales, etc. (Pérez Sainz, 2014 y Bobbio, 1993)

Al mismo tiempo, es necesario aclarar que no todas las diferencias -que medimos por medio de las variables e incluimos en un relevamiento, sea este de datos primarios o secundarios- se constituyen en desigualdades sociales. Por tanto, el sistema en el cual las variables se encuentran insertas y los marcos teóricos de referencia, serán de especial significancia para incluir o no en el análisis una variable determinada; y luego para considerar o no las diferencias que la variable expresa como desigualdades en el espacio social.

América latina ha sido tachada como una de las regiones más desiguales del mundo. (Atria y Siles, 2003; Kliksberg, 2005, Burchhardt, 2012, por citar algunos) Lo cierto, es que la desigualdad es concebible en el contexto de relaciones de poder, y para hablar de

²El espacio social construido por medio del análisis de correspondencias múltiples y la clasificación jerárquica ascendente por el equipo de investigación del que formo parte, considera cuatro grandes clases sociales: baja dominada, media dominada, media dominante y alta dominante, y sus fracciones.

³La EPH es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población. Es realizada en forma conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE).

desigualdad deberemos considerar necesariamente ciertas relaciones asimétricas como significativas de la desigualdad social. Las variables que incluyamos en estas relaciones serán las que nos estén dotando de sentido a un significante tan “vago”, “impreciso” o “vacío” como el que estamos considerando en esta ocasión: la desigualdad. Para ser justos, lo que hace a América Latina una de las regiones más desiguales del mundo es la desigualdad de Ingreso. En relación con otro tipo de desigualdades, América Latina no es la más perjudicada. (PérezSainz, 2014)

Otro factor a tener en cuenta al momento de mirar las desigualdades en América Latina es la persistencia. Podríamos decir que “encontrar” desigualdades es un primer camino, muy ligado al modo de buscar y al espacio social que estemos estudiando. Pero lo grandioso de estas desigualdades no es sólo que se manifiesten, sino que se reproduzcan y se perpetúen en el tiempo y en el espacio. Dar cuenta de las modalidades de permanencia de la desigualdad, muy asociadas paradójicamente a sus mutaciones, es fundamental para comprender modos de perpetuación que en ocasiones desconocen a individuos y grupos, asentándose en dimensiones relacionales de corte estructural. (Pérez Sainz, 2014; Rousseau, 1956)

Entonces proponemos abordar el problema de las desigualdades en América Latina, y en particular en Gran Córdoba-Argentina de un modo relacional. Desde esta perspectiva, a la vez ontológica, epistemológica, metodológica y técnica, lo primero a considerar son las relaciones asimétricas que tienen un estatus ontológico anterior a las oposiciones que surgen de ellas. En función de esas relaciones asimétricas es que se construye de un modo específico la desigualdad social.

A la vez, no podemos comprender la desigualdad social a partir de una variable aislada del sistema de relaciones en la que se encuentra inscripta. Comprometerse con un modorelacional de comprender la desigualdad social (que en sí misma es siempre relacional, pero que a veces es fetichizada en alguna de las categorías que opone) tiene dos implicaciones: por un lado la desigualdad es pluridimensional y no podemos dar cuenta de ella de un modo acabado considerando variables aisladas; y por otro lado, la desigualdad construida opone dos o más grupos o clases⁴. Ninguno de estos momentos de la oposición construida es anterior o independiente de los demás elementos considerados en nuestro concepto de desigualdad.

De este modo, pretendemos distanciarnos de concepciones de desigualdad que consideran sólo al ingreso -o en casos más restrictivos a algún tipo de ingreso en particular- como único elemento para pensar la desigualdad social, sin dar cuenta del sistema de relaciones en el cuál el capital económico puede ser un capital de gran relevancia, pero de ningún modo el único a considerar.

Otro de los elementos a tener en cuenta para el análisis de la desigualdad en el aglomerado urbano Gran Córdoba⁵ tiene que ver con la asociación de la desigualdad con una de sus formas: la pobreza. Es cierto que la desigualdad social tiene por consecuencia que ciertos

⁴En la perspectiva teórica en que se ubica la presente investigación, las clases sociales son construidas como el conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condicionamientos semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posiciones semejantes (Bourdieu, 1990, p. 284).

⁵El aglomerado Gran Córdoba abarca a la ciudad de Córdoba y un conjunto de localidades del departamento Colón, al norte de la misma. Considerando el censo nacional de poblaciones hogares y vivienda 2010 contaba con 1.454.536 habitantes y un área de 543,88 km².

grupos sociales se encuentren en posiciones dominadas en el espacio social, detentando de este modo un volumen inferior de capital global y siendo más pasibles a la violencia simbólica. Pero pensar que estos sectores pueden ser comprendidos sin dar cuenta de los otros términos de la oposición, es desconocer el espacio social en su conjunto. Por ello dar cuentas sólo de la pobreza para explicar la desigualdad social es quedarse con una cara de la moneda.

Los que detentan un mayor volumen de capital global, y que pueden ser nominados como “los que mandan” (De Imaz, 1968), “los privilegiados” (O’Donell, 1999; Del Cueto, 2007), “los que ganaron” (Savampa, 2008), por citar sólo algunas formas de nominación, son tan determinantes para comprender el problema de la desigualdad social, como lo son los que detentan un menor volumen de capital. Afortunadamente, muchos estudios desde las ciencias sociales y particularmente desde la sociología y la educación han comenzado a considerar a estos sectores como objeto de estudio⁶. (Del Cueto, 2007; Tiramonti y Ziegler, 2008; Méndez, 2013)

“En nuestros países se suele estudiar mucho más la producción social de la pobreza que de la riqueza. De tal forma, suelen también ser mucho más frecuentes los estudios sobre las condiciones de educación de los excluidos que los que abordan las formas y oportunidades educativas de los más ricos. La ausencia de estudios sobre la producción social de la riqueza y la educación es un serio límite para un análisis riguroso de la exclusión educativa, a señala cual, está asociada. No es posible comprender la producción social de la miseria si no se entienden los mecanismos de producción social de la riqueza, aspectos que, en el campo educativo adquieren particular relevancia. Un excepción a esta observación puede hallarse en las investigaciones de Tiramonti&Ziegler (2008) y en las de Almeida & Nogueira (2002).” (Gentili, 2010:20-21)

Estos sectores son los que detentan un mayor volumen de capital económico, mayor nivel educativo, mejores calificaciones laborales y jerarquías laborales y, consecuentemente, posiciones en la estructura de poder que los hacen capaces de consolidar en el tiempo las diferencias que los han posicionado como poderosos y de este modo perpetrarlas en tanto desigualdades. Por ello el estudio de los modos de reproducción de las clases dominantes en el espacio social es de nodal importancia para comprender la persistencia de la desigualdad.

Conforme a lo que hemos planteado con anterioridad, nos proponemos presentarles los Espacios Sociales construidos para 2003 y 2011, como se distribuyen las clases construidas y en qué medida se diferencian unas de las otras.

1. Espacio social Gran Córdoba y caracterización relacional y grupos dominantes

Para construir un primer momento objetivista⁷ de las estrategias de reproducción social de las familias cordobesas hemos utilizado una técnica de Análisis de Correspondencias

⁶ “Además, si se sostiene que los pobres no están al margen de la sociedad sino que forman parte de ella, ocupando las posiciones dominadas del sistema y, que, por lo tanto, no pueden estudiarse sus estrategias de manera aislada sino intentando analizar las relaciones que ellas mantienen con los sectores dominantes, es importante un concepto de estrategias de reproducción que sea susceptible de ser extendido a todos los grupos sociales y que no se limite a abarcar sólo las maneras de vivir de los `sectores populares` (en este sentido, es importante el aporte de Torrado -op. cit.- con su concepto de `estrategias de vida` como superador del de `estrategias de sobrevivencia`), a la vez que proporcione respuestas a las preguntas planteadas.” (Gutiérrez, 2004:261)

Múltiples tomando como referencia la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁸ en los terceros trimestres de 2003 y 2011⁹.

No entraremos en una descripción pormenorizada del proceso de construcción del Espacio Social porque insumiría demasiado espacio y ya existen publicaciones y un documento de trabajo¹⁰ que dan cuenta de este proceso. Sólo retomaremos los elementos que sean imprescindibles para continuar con esta comunicación y comprender relacionalmente a las Clases Dominantes del Espacio Social construido.

El Espacio Social necesitó primeramente una recodificación de los “autodesignados” Jefes de hogar, por los que convenimos en llamar los Referentes de hogar (RH)¹¹ – sólo en los casos que fuese necesario - según un conjunto de criterios pre-establecidos por el equipo de investigación; luego, modificamos – sólo en los casos modificados – las relaciones filiales en función del nuevo RH del hogar.

En cuanto a la construcción del Espacio Social diremos que el análisis de los datos fue realizado a través de un programa llamado SPAD¹², y en dicho análisis se consideran: a) un conjunto de variables activas¹³, que serán las que conforman de modo efectivo las múltiples dimensiones del espacio social y son seleccionadas por el equipo en función de: los conocimientos previos, la historización de las principales relaciones objetivas presentes en el espacio social, los objetivos de la investigación y sucesivos ensayos; b) variables ilustrativas, que simplemente están proyectadas en el plano una vez generado el espacio, pero no inciden en su conformación y c) la potencialidad – no actualizada en este caso todavía - de representar a los individuos en el espacio creado, a partir de las variables activas.

Una vez obtenido el espacio social, por medio un procedimiento que implica la determinación de las mayores desigualdades introducidas en el espacio pluridimensional de relaciones creado y el trazado de factores, el programa, aplicando el sistema de clasificación jerárquica ascendente, propone en forma de un dendrograma (estructura similar a la de un

⁷ Esta comunicación se inscribe en el proyecto de investigación “Estrategias de reproducción social en familias cordobesas: dinámicas recientes” financiado por SeCyT-UNC, dirigido por la Dra. Alicia B. Gutiérrez y codirigido por el Magister Héctor O. Mansilla.

⁸ La EPH es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población. Es realizada en forma conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE).

⁹ Los casos considerados en 2003 no son los mismos de 2011. Esto es así por la característica de la muestra. La EPH se realiza de manera continua y “la periodicidad de los resultados es trimestral, sin embargo cada vivienda tiene una sola semana asignada en ese período en la cual deberá contestar los cuestionarios. Cada vivienda será visitada cuatro veces a lo largo de 18 meses: dos trimestres consecutivos será entrevistada, los dos siguientes sale de la muestra y los dos restantes vuelve a ser entrevistada. Es necesario el seguimiento del mismo hogar durante este período de tiempo para registrar la evolución de las variables.” Información obtenida del ministerio de economía de la provincia de Buenos Aires, para más información consultar <http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/social/eph/mer2.html>.

¹⁰ En el contexto de estas jornadas se presenta el informe realizado por el equipo de investigación que detalla con precisión el modo en que el espacio social ha sido construido. Para más información ver el capítulo 1 del informe titulado: “El espacio social cordobés: construcción, aspectos teórico-metodológicos y técnicos” (Gutiérrez y Mansilla, 2014).

¹¹ Describir las modificaciones

¹² Tanto para el Análisis de Correspondencias múltiples como para la Clasificación Jerárquica Ascendente se utilizó el SPAD versión 5.5. (Gutiérrez y Mansilla, 2013 y 2014)

¹³ Las variables activas fueron: “ingreso per cápita familiar”, “sexo”, “edad”, “situación conyugal”, “nivel educativo” “jerarquía ocupacional”, “calificación ocupacional” e “ingreso total individual”.

árbol) de posibles clases o agrupaciones. En función de los posibles cortes - se pueden considerar dos, tres, cuatro y más – se definen las clases en el espacio social.

Si bien no podemos pedir al software que haga el hallazgo de la clase en lugar del investigador (a pesar que el software pueda generar clases), sí podemos utilizar el resultado del software como principio heurístico¹⁴ para la captación de los volúmenes y estructura de capital y de este modo, como señala Baranger (2012:145), “(...) atendiendo al peso de las demás relaciones que `arrastra´ consigo cada relación” e identificando las proximidades y diferencias en el espacio social construido, se pueden establecer las clases¹⁵ como sectores del espacio en los que se comparten ciertas propiedades similares entre los que pertenecen a esa división del espacio y diferentes a los demás.

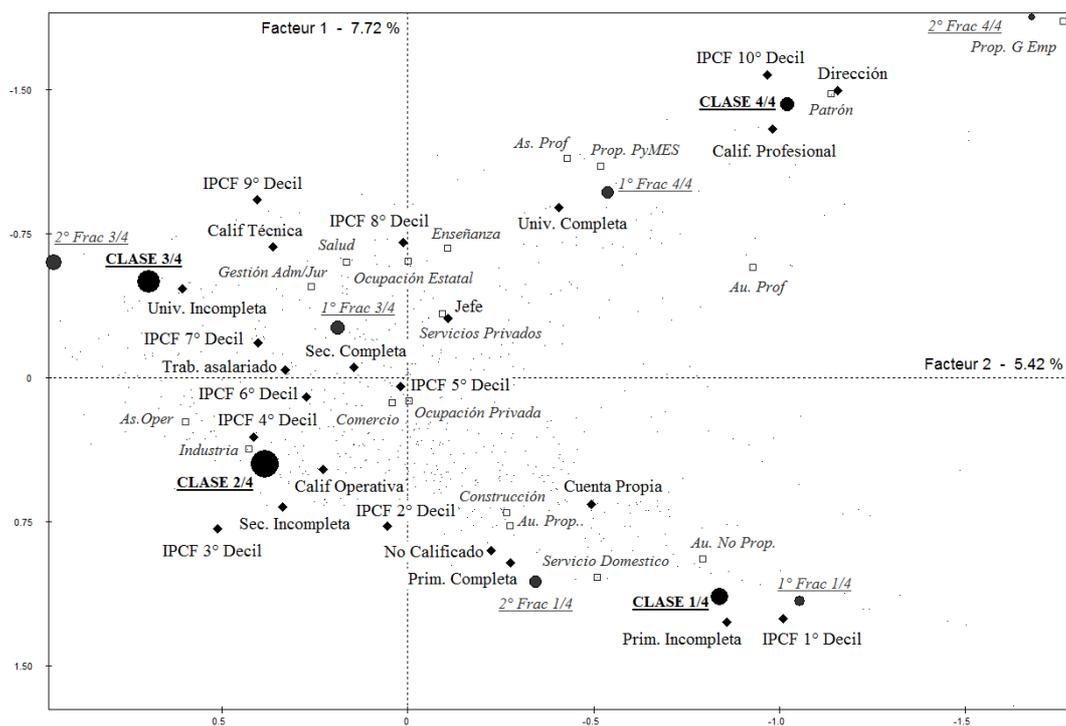
Lo que aparece en los gráficos como clases, están estructurados en función del volumen total del capital, representado por el primer factor y por la estructura del capital que aparece representado por el segundo factor. De lo que podemos observar en el gráfico 1 y 2, correspondientes al espacio social para el tercer trimestre de 2003 y 2011, veremos que si nos desplazamos en sentido vertical tendremos un incremento en el volumen del capital económico expresado por el IPCF que va del primer decil en el cuadrante cuatro, hasta el décimo decil para el segundo cuadrante del espacio social; y del capital escolar que va de primaria incompleta en el cuarto cuadrante del espacio social al segundo cuadrante con universitario completo.

Gráfico 1: El espacio social cordobés 2011 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,14% de inercia y 51 modalidades activas) ¹⁶

¹⁴ “Tratar de captar las reglas del juego de la divulgación y de la distinción según las cuales las clases sociales expresan las diferencias de situación y de posición que las separan, no implica reducir todas las diferencias y menos aún la totalidad de esas diferencias, comenzando por su aspecto económico, a distinciones simbólicas, y tampoco es reducir las relaciones de fuerza a puras relaciones de sentido; es optar por acentuar *explícitamente* con fines heurísticos y a costa de una abstracción que debe mostrarse como tal, un *perfil* de la realidad social que a menudo pasa inadvertido o que, cuando se lo advierte, deja de mostrarse como tal.” (Bourdieu, 2002:141)

¹⁵ “Lo que cuenta para Bourdieu es «la clase objetiva, como conjunto de agentes colocados en condiciones de existencia homogéneas (...) que producen sistemas de disposiciones homogéneas» (*La distinción*: 112), y a los que se puede adjudicar una cierta probabilidad de desarrollar determinados comportamientos: las CSP pueden funcionar como indicadores de clases de habitus. (...) Lo que propone Bourdieu es un cambio radical de perspectiva, superador tanto de la clase aristotélica —o lógica—, como de la clase estadística. La representación de los espacios sociales a través de los planos factoriales obtenidos mediante el ACM proporcionará el tipo de visión de conjunto apto para superar tanto al análisis estándar de variables aisladas, como a la reducción indiscriminada de la complejidad social a factores estadísticamente construidos.” (Baranger, 2012:148/9)

¹⁶ La información presentada en ambos gráficos (1y2) ha sido construida en el marco del trabajo realizado por el grupo de investigación, del que los autores del artículo formamos parte, y del proyecto de investigación mencionado en la cita 3.

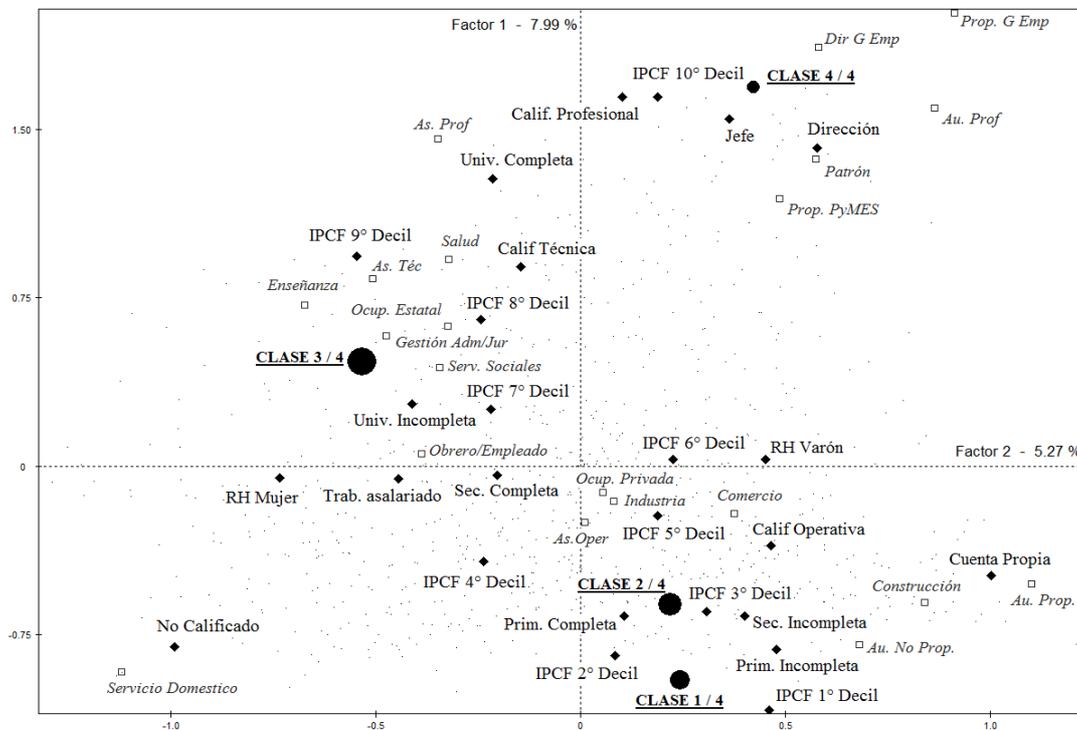


Fuente: elaboración del equipo de investigación en base a la EPH – INDEC¹⁷

En lo que respecta a la interpretación del eje horizontal, correspondiente al segundo factor del espacio social tenemos un incremento, que va del cuadrante cuatro al tercero, primero y termina en el segundo del capital escolar, reflejado por la curva que describen las titulaciones que comienzan con primario incompleto y finalizan con universitario completo (siendo el más extremo a la izquierda el universitario incompleto). Por el contrario los valores más extremos del capital económico – los primeros y los últimos deciles - se encuentran a la derecha del espacio social. También en el sector derecho superior del espacio social contamos con directores, propietarios de grados empresas, asalariados profesionales y jefes, muy asociados a la calificación profesional.

¹⁷ Para más información de los gráficos 1 y 2 y detalles acerca de la construcción del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).

Gráfico 2: El espacio social cordobés 2003 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,26% de inercia y 51 modalidades activas)



Fuente: elaboración del equipo de investigación en base a la EPH – INDEC¹⁸

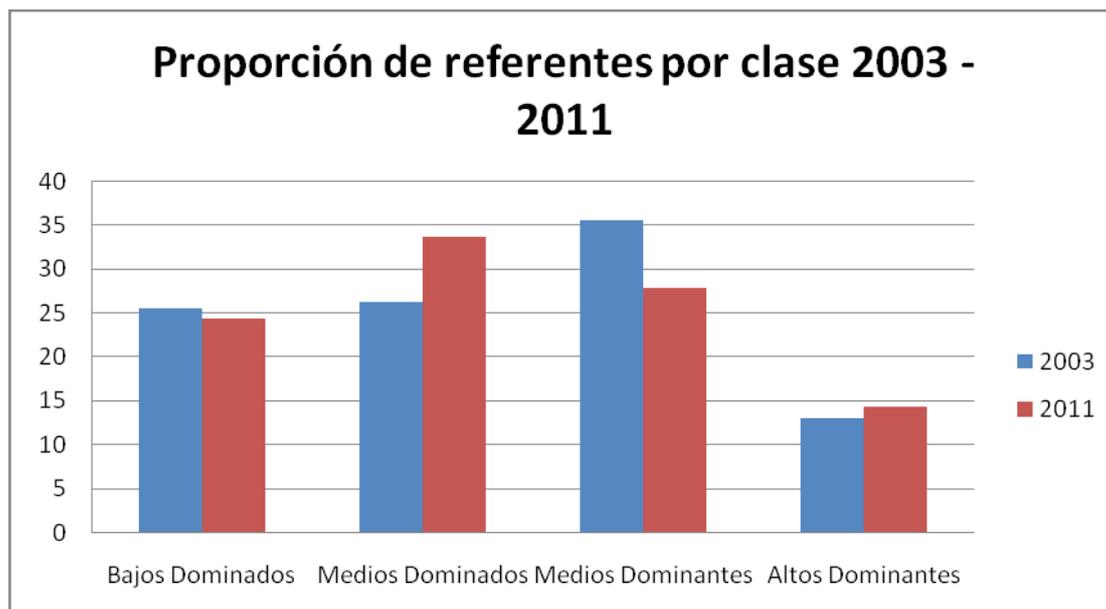
Lo que mostramos con la presentación del espacio social es que no podemos comprender la dispersión de las variables que lo configuran observando sólo a los sectores dominantes del mismo, ni a los dominados, sino que se hace imprescindible leer los datos en clave relacional, comprendiendo que las dispersiones sólo son posibles en la medida en que existan sectores que detentan un mayor volumen de capital que otros sectores del espacio social.

Las clases del espacio social.

En la conformación del espacio social se generaron cuatro clases que hemos dividido en dos grandes grupos, los que se encuentran en el sector superior del espacio social, y en consecuencia reúnen el mayor volumen de capital, los hemos denominado como sectores dominantes del espacio social, alcanzando el 49% en 2003 y el 42% en 2011 de la muestra. Por otro lado, tenemos los que reúnen un menor volumen total de capital, que hemos denominado como los dominados del espacio social y que son el restante 51 % y 58% de los casos en 2003 y 2011.

Gráfico 3: Composición de los espacios sociales (2003-2011) por clase social del RH.

¹⁸ Para más información de los gráficos 1 y 2 y detalles acerca de la construcción del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).



Fuente: elaboración propia en base a la EPH – INDEC

Al interior de estos dos grandes grupos podemos observar también divisiones, en el caso de los dominados podemos observar que alrededor de un 25% son los que se encuentran en peores condiciones, que hemos denominado como sectores Bajos Dominados (Bd) para los dos momentos. En cambio en los Medios Dominados (Md) el porcentaje es del 26% para 2003 y 34% en 2011, mostrando un engrosamiento de esta zona del espacio social para 2011.

En el caso de los dominantes también se evidencian diferencias a lo largo del periodo, por un lado los que hemos denominado como Medios Dominantes (MD) y los Altos Dominantes (AD), siendo que para los AD el porcentaje se ha mantenido en rededor del 15%, pero en el caso del MD el porcentaje es menor en 2011 que en 2003 (36% en 2003 y 28% en 2011).

Como se puede observar, si bien los espacios sociales de 2003 y 2011 presentan características similares en los “extremos” en los sectores medios (MD y Md) se observa una modificación en su estructura donde es mayor volumen en los Md y se reduce el volumen en los MD. (Ver Gráfico 3)

La clase Bd está fuertemente asociada a un bajo ingreso¹⁹, a trabajadores no calificados. El principal ámbito laboral de estos sectores es la ocupación privada, y la rama de actividad principal es la construcción para los hombres, y servicio doméstico y comercio para las

¹⁹ Cuando decimos ingreso en este caso, nos referimos a: Ingreso per cápita familiar (IPCF), Ingreso Total Individual (ITI) e Ingreso de la Actividad Principal (IAP). Si bien el Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) es un buen indicador de ingreso, pues considera a todos los miembros del hogar, esta situación se manifiesta con igual fuerza en variables como el Ingreso Total Familiar (ITF) que sería indiferente a la cantidad de miembros. En general en el periodo se observa un crecimiento en la participación de los RH en el primer decil de Ingreso de la Actividad Principal (IAP) que no se evidencia en el Ingreso Total Individual (ITI) ni en el Ingreso per Cápita Familiar (IPCF). Esta diferencia entre el IPCF, el (ITI) y el IAP nos está sugiriendo otros ingresos que no provienen de la actividad principal de los referentes del hogar y posiblemente el ingreso de otros miembros del hogar en familias numerosas (como se puede observar en la variable “Cantidad de Miembros por Ambiente Exclusivo” que aparece asociada fuertemente al sector Bd en su “categoría más de tres personas por ambiente exclusivo” con un valor test - Este valor mide el grado de asociación de la categoría de una variable con la clase social. A partir de dos ya nos muestra una asociación significativa. (Gutiérrez y Mansilla, 2013).

mujeres. En cuanto al nivel educativo, de gran relevancia para el análisis posterior, observamos que los RH de la clase Bd están fuertemente asociados al primario incompleto.

A la izquierda de la clase Bd encontramos a la clase media dominada (Md) (ver gráficos 1 y 2). En términos de ingreso, esta clase se encuentra mejor posicionada que la anterior (en el tercer, cuarto y para algunas variables²⁰ quinto decil de ingreso). En lo concerniente a la calificación de sus trabajos diremos que el sector aparece fuertemente asociado a la calificación operativa, siendo una característica que toma mayor relevancia en el espacio de 2011²¹. En cuanto al nivel educativo, observamos que la clase Md posee una asociación con el nivel secundario incompleto²².

Tanto en el caso de las clases Bd y Md la falta del secundario completo es notoria en el porcentaje de RH. Una investigación realizada por Tesio Conca y Pissano (2008) en Córdoba con dos grupos en situación de riesgo, uno en situación de calle y el otro que todavía asiste a la escuela muestra como el secundario completo es percibido como un condicionamiento para la inserción laboral posterior. No sólo la asistencia, sino también la terminalidad son vistas por estos dos grupos como posibilidad de acceso a otro tipo de trabajo “si no terminás el colegio [secundario] no conseguís trabajo” (Tesio Conca y Pissano, 2008:10). Esta percepción deviene en anhelo para sus hijos, cuando los padres ven imposible el acceso a la escuela.

En el primer cuadrante del espacio social contamos con la clase Media Dominante (MD). El ingreso de esta clase es significativamente más alto que el ingreso de las dos anteriores (séptimo octavo y noveno deciles para muchas²³ de las variables asociadas a la clase). La calificación predominante en la clase MD es la técnica²⁴. Este sector está caracterizado por trabajar principalmente en las ramas de servicios sociales y salud en 2003 y enseñanza en ambos momentos²⁵. Por lo general los RH son obreros o empleados²⁶, muchos de ellos de ocupación estatal, lo que también se muestra en la asociación que presentan los RH a la

²⁰ Esta clase se halla asociada al segundo, tercer y cuarto decil de IPCF en 2003 siendo que en 2011 se concentra en el tercero y cuarto. En términos de ITF se observa una asociación al cuarto y quinto decil con la clase en 2003 y al sexto decil en 2011. Ello daría cuenta de una gran importancia del aporte del referente para el ingreso de los hogares de esta clase. En lo que respecta al ITI en la clase se asocia fuertemente (alrededor de 5 en el VT) al cuarto en 2003 y al quinto decil en 2011. Ello también daría cuenta de hogares numerosos, lo que podemos constatar en la variable “Cantidad de miembros por ambiente exclusivo” de 1.5 a 2 personas por ambiente exclusivo.

²¹ Con un valor test (valor de asociación de la clase) de 5,74 en 2003 y 12,49 en 2011.

²² El valor test de asociación es de 7,87 en 2003 y 8,33 en 2011.

²³ El IPCF de este sector es también difuso, con una asociación en el octavo y noveno decil (6 de VT aproximadamente) en 2003 y estando asociada al séptimo y en menor medida al noveno decil en 2011 (6 y 4 de VT resp.). Se puede observar que el ITF se encuentra con una asociación a la clase en el séptimo y octavo decil y en menor medida en el quinto decil en 2003 y en 2011 sólo con el quinto decil de ingreso (2,53 de VT). El ITI se concentra en el octavo y noveno decil (valor de asociación de 9 y 11 en 2003) y en el séptimo y noveno decil (valores test de 6 y 4 resp.). En consecuencia se puede observar que el ingreso no disminuye considerablemente cuando incluimos al grupo familiar, lo que sugiere otros ingresos, probablemente de los cónyuges, y familias no tan numerosas. En la clase media dominada podemos dar cuenta de hogares con menor concentración de personas por ambiente exclusivo, y ello se justifica por medio de su asociación con la categoría de 1 a 2 personas por ambiente exclusivo (3,39 en 2003 y 3,78 en 2011) y con la categoría de 0,5 a 1 miembros por ambiente exclusivo (no aparece en 2003 y 4,16 en 2011). En este marco hablamos de una clase que está asociada con la condición de inquilinato (3 en 2003 y 6,18 en 2011 de VT), con el departamento como tipo de vivienda (3,66 en 2003 y 5,97 en 2011) y en menor medida a los hogares unipersonales (2,40 en 2003 y 3,28 en 2011).

²⁴ Con valor test de un 8,13 de VT en 2003 y 9,34 en 2011.

²⁵ Con valor test de 4,35 para salud y de 2,81 en 2003 y 5,71 en 2011 para enseñanza.

²⁶ Valor test de 5,24 en 2003 y 6,01 en 2011.

Administración pública y servicios públicos a este sector. Además de ello son trabajadores asalariados²⁷

En lo concerniente al nivel educativo alcanzado por el RH, se asocia la clase aluniversitario incompleto²⁸ y universitario completo en menor medida²⁹. Los RH de esta clase se caracterizan entonces por haber accedido al nivel superior universitario, habiendo superado la fuerte barrera del secundario completo. Estas apuestas por la permanencia y terminalidad de la educación media están fuertemente ligadas a grandes sacrificios familiares, con la firme creencia en la Escuela como instrumento de movilidad social ascendente(Tesio Conca y Pissano, 2008).

En cuanto a la clase Alta Dominante (AD) diremos que se ubica en el segundo cuadrante del espacio social. Esta clase se caracteriza por sus altos ingresos³⁰(de décimo decil para las variables consideradas). Esto muestra un alto nivel adquisitivo del hogar y del RH, en este caso relacionado con el sexo -en su mayoría son varones- lo que da cuenta de hogares con referentes fuertemente masculinizados³¹. Los Rh tienen una calificación profesional en sus trabajos³². Los RH de esta clase se caracterizan principalmente por una jerarquía ocupacional de dirección³³, apareciendo también comoámbito laboral el estatal³⁴. Esta clase presenta una asociación con el nivel universitario completo³⁵. En cuanto a la jerarquía de sus ocupaciones, los RH son jefes y directivos. Las categorías de condición socio-ocupacional de esta clase son las de asalariados profesionales, asalariados jefes y propietarios de PyMES para 2003 y asalariados profesionales, propietarios de PyMES y propietarios de grandes empresas para 2011. En consecuencia, esta es una clase de alto poder adquisitivo de altas certificaciones, puestos jerárquicos de conducción, dirección y propiedad de medios de producción³⁶.

Como se observa en las clases analizadas, cada una de ellas tiene categorías de variables asociadas que las caracterizan y las distinguen en el espacio social, pero ninguna de ellas puede ser comprendida como un todo en sí mismo. Por esta razón se hizo necesario presentar todo el espacio social en su conjunto para avocarnos ahora a los dominantes.

2. Desigualdad educativa y los sectores dominantes del Gran Córdoba

Más arriba hemos mencionado que las desigualdades no podían ser consideradas sólo como desigualdades de ingreso. En esta comunicación prestaremos especial atención a las desigualdades educativas, sin desconocer por ello el conjunto de las desigualdades que distancian a los hogares en el espacio social construido.

²⁷ Valor test (VT) de 5.15/2003 y 5.00/2011.

²⁸ VT de 7.01 en 2003 y 6,31 en 2011.

²⁹VT de 5,36 en 2003 y 4,74 en 2011.

³⁰ IPCF de décimo decil (más de 10 de VT para ambos momentos), "Ingreso de la actividad principal" de décimo decil, e ITI de décimo decil. En cuanto a la vivienda, la cantidad de miembros por ambiente exclusivo es de menos de 1 persona (VT de 5.77 en 2003 y 3.65 en 2011). Otro elemento a destacar es que la clase está relacionada con viviendas de cinco o más habitaciones (5.58 en 2003 y 4.88 en 2005). Por último es de destacar que aparece asociado a la clase el estar casados los RH.

³¹ Valor Test de 2.5 y 2.9 en 2003 y 2011 respectivamente.

³² Valor Test de 11 y 13 para 2003 y 2011 respectivamente.

³³ Valor Test de 5 en 2003 y 9 en 2011 respectivamente.

³⁴ Valor Test de 3.3 en 2003 y 3.7 en 2011.

³⁵Valor Test de 10.67 en 2003 y 8.46 en 2011.

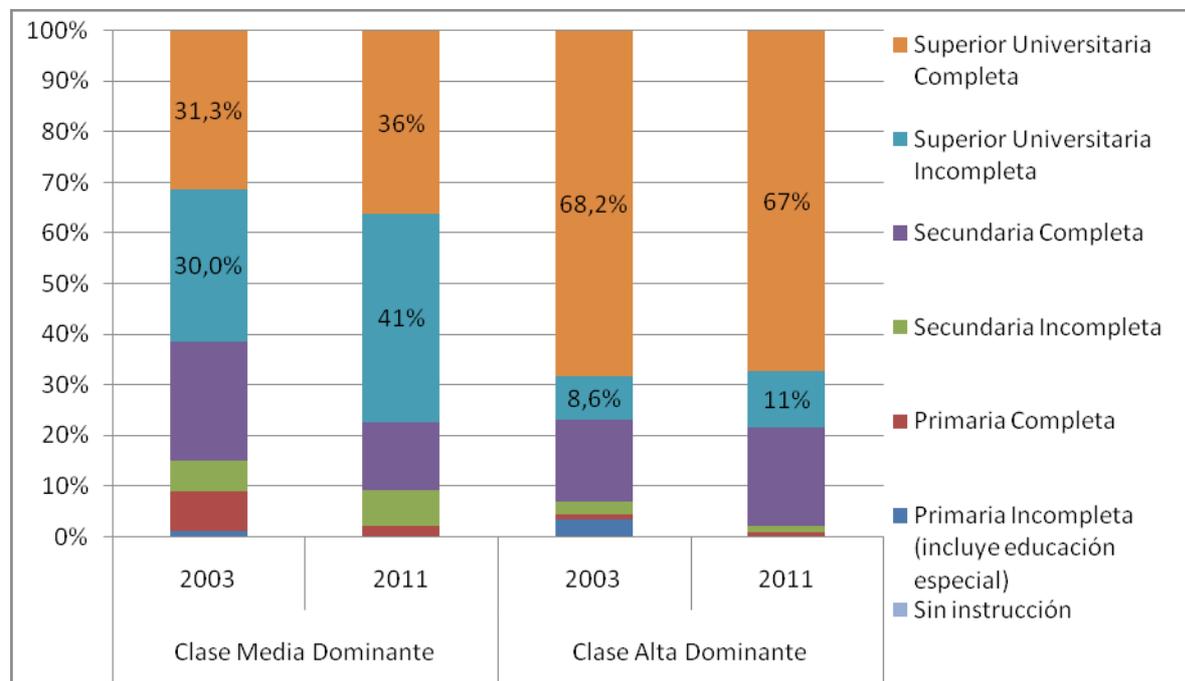
³⁶En esta sección se ha incorporado la información que se considera necesaria para la correcta interpretación de los datos que se exponen a continuación, para más información acerca de la caracterización de las clases creadas del espacio social consultar (Gutiérrez y Mansilla, 2013; 2014).

Recuperando el planteo inicial, donde proponíamos que el análisis de las clases dominantes es fundamental para comprender la desigualdad, nos avocaremos en esta sección a las clases Media Dominante y Alta Dominante. Nos interesa presentar los condicionamientos educativos de estas clases y proponer algunas hipótesis que articulen los resultados obtenidos con el marco teórico.

En ese marco proponemos los siguientes interrogantes para el aglomerado Gran Córdoba: ¿Cuáles son los condicionamientos educativos que posicionan a estos hogares en regiones dominantes del espacio social construido? ¿En qué medida esos condicionamientos educativos favorecen el proceso de producción y reproducción los hogares de clase alta? Estas preguntas guían nuestra investigación y no podremos resolverlas acabadamente en esta comunicación, pero sí pretendemos mostrar los principales condicionamientos educativos asociados a las clases dominantes y establecer algunas diferencias para los RH de la clase AD.

Para comprender las principales diferencias entre las divisiones que hemos propuesto en el espacio social construido, y para poner en relevancia cuál es el peso relativo que tiene la escolarización, dispusimos de todas las variables con que contamos en la EPH, y así obtuvimos tablas de contingencia sobre los niveles de escolaridad, último nivel alcanzado del RH y la terminalidad del último nivel³⁷.

Gráfico 4: Nivel educativo de los RH por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

³⁷Algunas de las hipótesis de trabajo que incluyen a cónyuges e hijos aparecen en el informe del equipo de investigación para todo el espacio social. Estas están relacionadas con: a) La homogamia en términos educativos de los sectores dominantes. b) La apuesta por la educación privada de los sectores dominantes en los rangos etarios comprendidos entre 5 y 12 y ente 13 y 17 años. La inversión de esta apuesta hacia el sector público en el rango comprendido entre los 18 y 25 años. c) La diferencia de ingresos de los titulados con niveles superiores entre los dominados y los dominantes y entre las clases medias dominantes y las altas dominantes en términos. También se considera la calificación ocupacional. (Giovine y Zunino, 2014)

Las clases dominantes del espacio social construido se caracterizan por tener una alta concentración de RH con nivel superior universitario (gráfico 4). El nivel educativo de los RH en 2003 y 2011 en ambas clases presentan una estructura similar, con más de un 60% de los casos en el nivel universitario (completo e incompleto).

Esta proporción introduce una de las primeras desigualdades que queremos mostrar en este análisis. Los RH de las clases dominantes se distinguen de los RH de las clases dominadas³⁸ por haber finalizado el Secundario y accedido al nivel Superior Universitario (Giovine, 2014); cruzando de este modo la barrera que aparece, al menos de un modo discursivo en los que se encuentran en condición de calle, como de acceso al trabajo. (Tesio Conca y Pissano, 2008)

Sin embargo, el acceso al nivel superior universitario no redonda en igual beneficio para las clases dominantes del espacio social. Las diferencias entre las clases MD y AD podrían ser clasificadas en cuatro dimensiones, dos asociadas directamente a la escolarización y dos más asociadas a la inserción laboral. En lo que respecta a la escolarización podemos observar: a) los tipos de formación superior universitaria de los RH de estas clases son diferentes y b) la permanencia y terminalidad no es la misma para los RH de ambas clases. En cuanto a la inserción laboral de los titulados con el nivel superior universitario en el mercado de trabajo tenemos que: c) la calificación y jerarquía de los trabajos obtenidos tampoco es similar y d) los ingresos de los RH de estas clases también difieren entre sí³⁹.

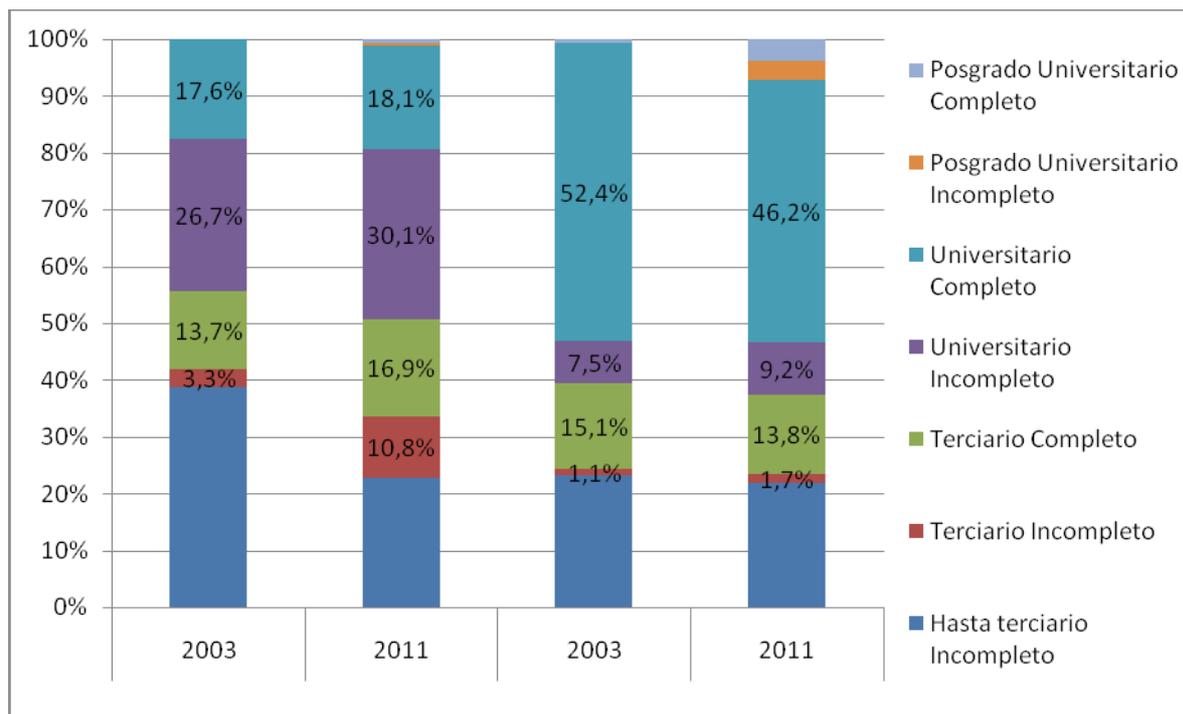
Vamos a analizar cada una de estas dimensiones por separado, para comprender en qué medida el proceso de escolarización de los RH de Gran Córdoba es diferente en la clase alta dominante y media dominante.

Para precisar, el nivel superior universitario se compone de tres sub niveles. Tomaremos la variable "Último nivel que cursa o cursó" que distingue entre las categorías: terciario, universitario y postgrado para dar cuenta de ellos. Finalmente, la variable "Último nivel que cursa o cursó" asociada a la variable ¿Finalizó ese nivel?, nos da por resultado las categorías que se observan en el gráfico 5.

Gráfico 5: Último nivel que cursa o cursó y finalización del mismo de los RH por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.

³⁸Ello se dimensiona mejor si decimos que tanto para la clase Bd como para la Md esta proporción no supera el 16% de los casos para ambos periodos. Para mayor información acerca de estas proporciones para todo el espacio social consultar Giovine y Jiménez Zunino (2014).

³⁹Probablemente esta sea la desigualdad menos representativa de la población, por las características de la base de datos secundaria utilizada para la construcción del espacio social. Es sabido que las encuestas de hogares no obtienen buenas estimaciones de los ingresos, y tampoco dan cuenta de la situación patrimonial (Pérez Saínz, 2014, Giovine y Capdevielle, 2014). Sin embargo, nos interesan las variables relativas a ingreso para mostrar diferencias globales por deciles, y, a sabiendas de las limitaciones que pueden estar presentes, siguen mostrando diferencias significativas para el análisis.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

El gráfico 5 nos permite apreciar, con mayor precisión categorial, qué sucede dentro del nivel superior universitario (completo e incompleto). Para presentar las diferencias entre las clases en cuestión, las estructuraremos en función de los niveles que se consideran: terciario, universitario y postgrado.

En cuanto al nivel terciario vemos que la proporción de RH en la clase MD crece para este nivel en 2011. Por el contrario, esa proporción disminuye en 2011 para los RH de la clase AD. Ello da por resultado que, en 2011, haya una diferencia porcentual de más de 10 puntos en favor de los RH de la clase MD para este nivel.

En el nivel universitario se observa un crecimiento en la proporción de RH para la clase MD en 2011, a diferencia de la AD en la que disminuye la representación de RH. A pesar de ello, la clase AD tiene un porcentaje mayor de RH en este nivel que la clase MD para 2011, alrededor de 7 puntos. La concentración de RH para la clase MD crece 4 puntos de 2003 a 2011. Por el contrario, para 2011 la concentración de RH en este nivel baja en la clase AD 5 puntos.

En cuanto al nivel de postgrado, es uno de los más interesantes. En la clase AD la concentración de RH en este nivel crece 7 puntos para 2011, lo que es un porcentaje alto si consideramos que en 2003 no llegaba a un 1% y si tenemos en cuenta que son estudios de especialización e investigación. En cambio, en la clase MD la proporción de RH apenas asciende a 1% en 2011.

De este análisis presentaremos dos hipótesis: la primera sugiere que la estructura educativa de las clases AD y MD no son similares en cuanto a niveles educativos. Por más que el porcentaje de RH que acceden al nivel superior universitario sea similar en 2011, la composición de este nivel en ambas clases es bastante disímil. En la clase MD hay una mayor presencia (además en crecimiento) de terciarios y de universitarios, siendo que en la clase AD la presencia de postgrados es notoriamente creciente, probablemente en favor de

la disminución de los universitarios y los terciarios. La segunda hipótesis está relacionada con un claro crecimiento en el acceso al nivel superior universitario por parte de los RH que pertenecen a la clase MD para 2011, pasando de un 60% a un 80%.

Lo anterior nos sugiere que, en lo que respecta a niveles educativos, asistimos a dos comportamientos, en términos de condicionamientos objetivos, diferenciados por nivel. En el caso de los RH de la clase MD hay una tendencia a la masificación del nivel superior universitario. En el caso de los RH de la clase AD observamos una tendencia a la especialización en postgrados como estrategia de diferenciación. Es menester esperar a la etapa cualitativa para comprender acabadamente las significaciones que tienen estos cambios en los RH.

En cuanto a la permanencia y terminalidad los resultados son también diferentes para las clases en estudio. Si consideramos a todo el nivel superior universitario en su conjunto, podemos observar que para 2003 los RH de la clase MD que accedían al nivel apenas superaba el 60%, un volumen que para los RH de las clases Bd y Md es una quimera aún pero que comparado con los RH de la clase AD -que casi llegaba al 80%- los pone bastante por debajo. Esta diferencia tiende a equilibrarse para 2011 (cerca del 80% para ambos) pero a costa de la terminalidad: El 54% de los RH de la clase MD que asisten al nivel superior universitario no lo han completado, contra el 18% de los referentes de la clase AD en la misma condición.

Ello nos sugiere otra hipótesis a explorar: la estrategia de masificación del nivel superior para los RH de la clase MD ha tenido consecuencias sobre la terminalidad del mismo. Claramente, el acceso no está traduciendo en egreso por más que haya crecido el porcentaje de los RH con nivel completo en esta región del espacio social. Como ejemplo de ello nótese el crecimiento del terciario incompleto y del universitario incompleto para 2011, mayor en proporción que el crecimiento de los subniveles completos.

En el caso de la clase AD los porcentajes de RH con nivel incompleto se mantienen relativamente estables, siendo en proporción menor al de los RH de la MD en ambos momentos. Ello daría cuenta de una mayor terminalidad⁴⁰ de la clase en general, descendiendo el universitario completo sólo en favor del crecimiento del postgrado⁴¹.

En este punto podemos identificar una de las modalidades que Tiraminti y Ziegler (2008:21) denominan como "selección por exclusión", pues si bien el volumen de RH que acceden al nivel "Superior Universitario" se iguala para las clases AD y MD en 2011, significando una mayor proporción de RH en este nivel para la clase MD y en consecuencia un mayor

⁴⁰ Nótese una proporción del 3% en 2003 y del 11% de RH con "Terciario Incompleto" en los MD, bastante mayor que el 1% en 2003 y 2% en 2011 de los AD. Si efectuamos la misma proporción que calculamos para los egresados del nivel Superior Universitario en el caso anterior, veremos que el 61% de los MD que cursan o cursaron el nivel Terciario lo terminaron, a diferencia del 89% de los de la clase AD para 2011.

En cuanto al nivel Universitario vemos que en la clase MD declaran el nivel completo alrededor del 18% de los RH en ambos momentos, en comparación con el 52% y el 46% de los RH de clase AD. Por oposición alrededor del 28% de los RH de clase MD declaran tener incompleto el nivel en cuestión, contra el 8% aproximadamente de los RH de la clase AD. Ello da una proporción de recibidos de 38% en los MD en 2011 contra un 83% de los RH que pertenecen a la clase AD. Como se observa en este caso también la terminalidad de los niveles es un problema más grave en la clase MD que en la AD.

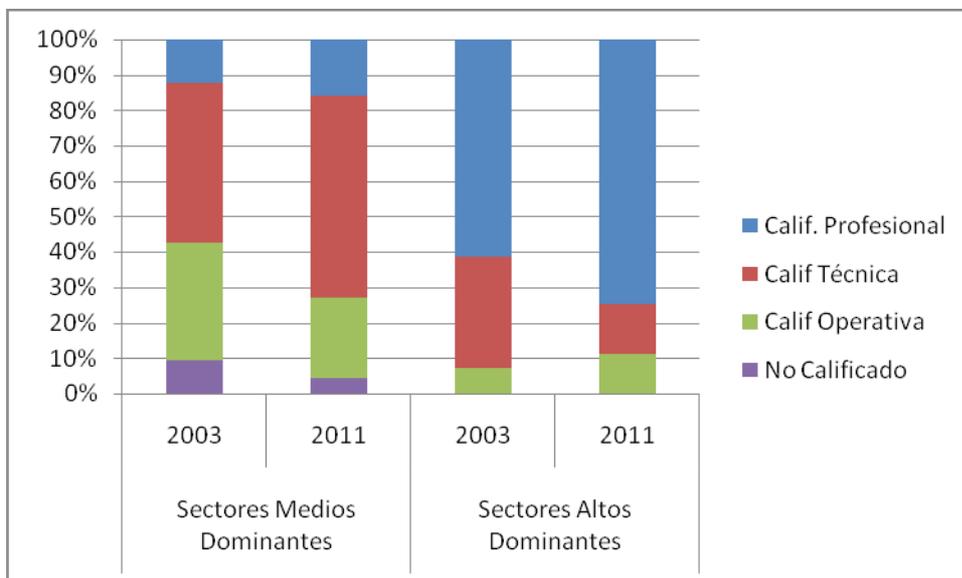
⁴¹ Por último, en el nivel de postgrado ha aumentado la presencia de RH para ambas clases. Sin embargo, el crecimiento no se ha dado en una proporción similar. En la MD crece de cero a 1.2%, mientras que en la AD va de 0.7% a 7.2% de 2003 a 2011 respectivamente. Como vemos, en este caso como en otros, un mejoramiento de las condiciones no implica una disminución de la desigualdad.

acceso, lo cierto es que ello sigue implicando una gran desigualdad en la permanencia y egreso del nivel para los RH de la clase MD como se puede constatar en los valores antes expuestos. (Giovine, 2014)

Como podemos observar en los condicionamientos escolares asociados a cada una de las clases, existen diferencias estadísticas que nos conducen a pensar que la permanencia y la terminalidad de los niveles superiores universitarios en las clases dominantes también es desigual, a pesar que el acceso tienda a igualarse.

Veamos que sucede con la jerarquía y la calificación ocupacional de los RH que acceden al nivel superior universitario⁴². Para observar estos casos hemos filtrado sólo los RH que han accedido a el nivel en cuestión y hemos construido gráficos (5 y 6) que nos permiten visualizar las asimetrías. Como habíamos dicho, para 2011 el porcentaje de los RH que accedieron a este nivel de ambas clases sociales fue similar, aproximadamente el 80%.

Gráfico 6: Calificación Ocupacional de los RH⁴³ con acceso al nivel superior universitario por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

Como se puede observar en el gráfico 6, la calificación profesional de los RH de clase MD con acceso al nivel superior universitario creció en proporción unos 4 puntos hacia 2011, llegando a un 16%. En una proporción mayor creció la calificación profesional de los RH de clase AD (14%), pero en este caso el porcentaje llega a un asombroso 75%.

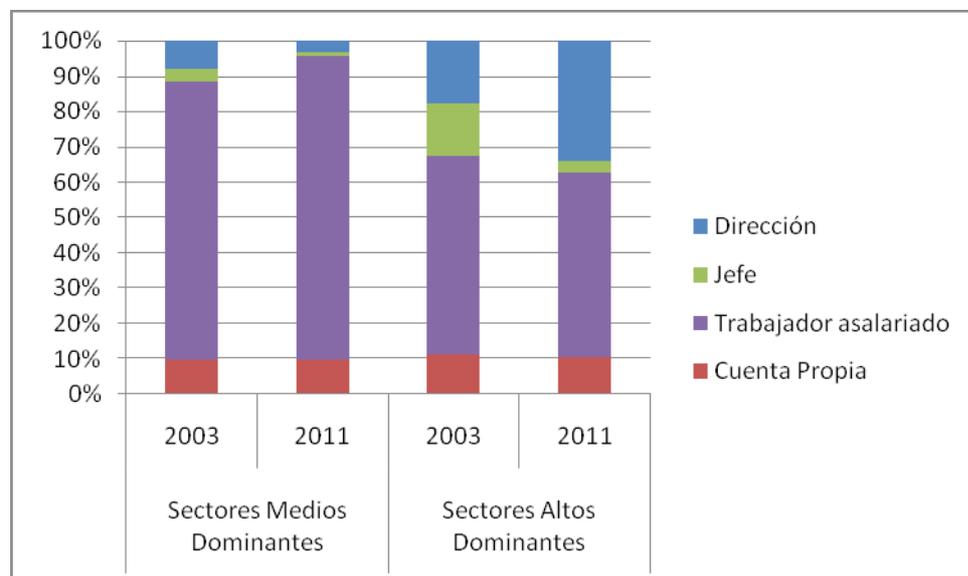
Considerando que sólo hemos tomado a los RH de las clases MD y AD con acceso al nivel superior universitario, podemos plantearnos la siguiente hipótesis de trabajo: si bien el acceso prácticamente se iguala para 2011 entre los RH de clase MD y AD, los de clase AD

⁴²De aquí en adelante se han desestimado para el análisis los hogares con RH estudiantes (inactivos) que viven solos o acompañados de otros estudiantes (inactivos). Hemos desestimado estos hogares debido a que se presuponen constituidos por jóvenes que estudian en el aglomerado Gran Córdoba una carrera de nivel superior universitario, pero que dependen en sus estrategias de otros hogares, que llamaremos hogares de origen, encargados de su sostenimiento. De este modo, no podemos considerar a los miembros de estos hogares como representantes de las estrategias del hogar de origen, ni a los recursos económicos y habitacionales con los que estos RH cuentan como representativos de sus estrategias.

⁴³Cfr. nota 42.

cuentan con una calificación mucho mayor en sus ocupaciones (en torno a un 75% de calificación profesional) que los de clase MD (un 16% de calificación profesional).

Gráfico 7: Jerarquía Ocupacional de los RH⁴⁴ con acceso al nivel superior universitario por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

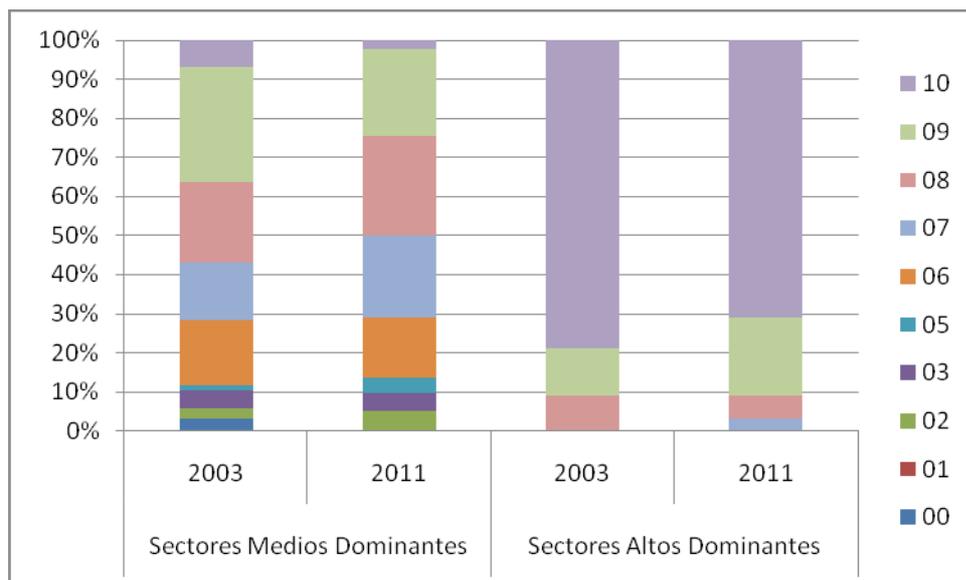
Si nos detenemos en la jerarquía laboral (gráfico 7) de los RH de clase MD y AD que han tenido acceso al nivel superior universitario, se puede observar una disminución del porcentaje de directores y jefes para 2011 en favor de los asalariados, proporción que asciende al 86% en 2011. En cambio, en la clase AD los porcentajes de RH con jerarquía de directores o jefes se mantiene encima del 30% de los casos en ambos periodos, observándose un crecimiento de los cargos de dirección y una disminución de las jefaturas.

Con relación a los datos analizados en términos de jerarquía ocupacional de los RH de ambas clases, observamos que los RH pertenecientes a la clase AD logran una mayor proporción en las jerarquías de conducción (jefaturas y direcciones) que los RH de la clase MD. Por más que en términos de acceso al nivel superior universitario las proporciones entre los RH sean similares, los que pertenecen a la clase MD son principalmente trabajadores asalariados sin cargos de conducción (sólo un 4% en 2011).

Gráfico 8: Ingreso Total Individual de los RH⁴⁵ con acceso al nivel superior universitario por clase (MD y AD) de los espacios sociales 2003-2011.

⁴⁴Cfr. nota 42.

⁴⁵Cfr. nota 42.



Fuente: elaboración propia en base al Espacio Social y a la EPH – INDEC

La última variable que consideraremos en este análisis es el ingreso total individual. Hemos dicho que esta variable es compleja y debemos ser muy cautos al momento de considerarla para este tipo de relevamientos, sin embargo, para captar diferencias generales como son las que estableceremos en esta comunicación -en orden de deciles de ingreso- es de suficiente precisión.

Como podemos observar en el gráfico 7, los ingresos de los RH de clase MD que han tenido acceso al nivel superior universitario se concentran en más de un 80% de los casos en los deciles 6, 7, 8 y 9 para 2003 y 2011. En todo caso, se podría destacar un descenso de la participación de los RH en el decil 9, pero como pretendemos mostrar diferencias amplias no nos detendremos aquí en esta ocasión.

En cambio, en la clase AD el porcentaje de RH con acceso al nivel superior se concentran en más de un 70% de los casos en el décimo decil de ingreso total individual. Si bien es notable un descenso en la concentración de estos casos, de 8 puntos de 2003 a 2011, sigue siendo muy superior a los RH de la clase MD, por más que el acceso al nivel superior universitario se haya prácticamente igualado para ambas clases en 2011.

Este último análisis nos sugiere que los RH de la clase AD con acceso al nivel superior universitario también cuentan con una retribución en proporción mayor a las RH de la clase MD. Si bien no podemos establecer una relación directa entre el nivel de estudio y el ingreso total individual, pues deberíamos considerar que pueden existir ingresos no relacionados con su nivel académico, puesto en el contexto de las variables analizadas anteriormente nos permitiría hipotetizar que el acceso al nivel superior universitario rinde diferencialmente en el mercado laboral para los RH de clase AD.

Reflexiones Finales

Como adelantamos anteriormente, esta comunicación no pretende mostrar conclusiones acerca del objeto de estudio, sino más bien, dar cuenta de un conjunto de hipótesis de

trabajo que surgen del análisis de los datos y de los antecedentes para su interpretación. Será la etapa cualitativa la que nos permitirá adentrarnos en las profundidades de los hogares para comprender más acabadamente estos procesos.

Sin embargo, algunas consideraciones son posibles para cerrar esta presentación:

Primeramente, mostramos que no es posible abordar el estudio de la desigualdad, al menos desde una perspectiva relacional comprometida, sin tener en cuenta todas las clases sociales en el análisis. Luego, se muestra como la desigualdad ha sido abordada desde la pobreza y la marginalidad, muchas veces reduciéndola a una de sus manifestaciones, y por el contrario las clases altas han sido escasamente estudiadas en nuestros contextos (situación que tiende a revertirse lentamente), por más que éstas tengan una gran incidencia en la desigualdad resultante.

También observamos que la desigualdad tampoco puede ser medida sólo en función del capital económico, y mucho menos en función del ingreso, sino que desde una posición relacional se deben considerar cuantos indicadores sean posibles para explicitar en que modo las diferencias sociales se transforman en desigualdades sociales. En este punto, se recupera la educación y las condiciones laborales como indicadores de desigualdad.

Posteriormente, nos adentramos en el espacio social construido en el contexto del equipo de investigación, para observar las diferencias en términos educativos de los condicionamientos objetivos para las clases dominantes. Así mostramos las principales diferencias en todas las clases del espacio social y nos adentramos en las clases media y alta dominantes.

Finalmente, mostramos como los referentes de hogar de la clase AD poseen, en términos de condicionamientos objetivos, un conjunto de características desiguales que, asociadas a una permanencia, terminalidad y posibilidad de continuar sus estudios una vez finalizado el nivel universitario los posicionan de un modo diferencial, haciéndolos propensos a ocupar de posiciones de mayor calificación y jerarquía mercado laboral y consecuentemente obtener mayores ingresos.

Bibliografía

- Atria, R. y Siles, M. (2003) Capital social y reducción de la pobreza En *América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=gvkZeSMCsHgC&oi=fnd&pg=PA9&dq=am%C3%A9rica+latina+la+m%C3%A1s+desigual&ots=DORzpdwD0C&sig=JjOzXSfVzmHFHM-S1jg6TySBTXk#v=onepage&q=altamente&f=false>
- Baranger, D. (2012) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Posadas, 2ª. edición (1ª. electrónica).
- Bobbio, N. (1993) *Igualdad y libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (1990). Espacio social y génesis de las «clases». En: *Sociología y cultura* México: Grijalbo. Pp. 281-309.
- Bourdieu, Pierre, (2002), "Condición de clase y posición de clase" En: *Revista Colombiana de Sociología*, 8, 1, 119-141.
- Burchardt, H. J. (2012) ¿Por qué América Latina es tan desigual? Tentativas de una explicación desde una perspectiva inusual. En: *Nueva Sociedad*. 239, 137-150.

- Del Cueto, C. (2007) *Los únicos privilegiados*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Universidad General Sarmiento.
- Gentili, P. (2010) Adentro y afuera. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión escolar en América Latina En: Gentili, P.; Saforcada F.; Gluz, N.; Imen, P.; Stubrin, F. *Políticas, movimientos sociales y derecho a la educación*, Colección Red CLACSO de Posgrados, Buenos Aires: CLACSO. Pp.: 9-32.
- Giovine, M. (2014 Diciembre) *La desigualdad vista desde los que más tienen: los condicionamientos educativos de las clases dominantes en la ciudad de Córdoba 2003-2011*. Ponencia presentada en: VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina.
- Giovine, M.; y Capdevielle, J (2014) La configuración de los sectores dominantes en el espacio social de Córdoba, Argentina (2011) En *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, julio-diciembre, 27, 14, 165-182*. Universidad Sergio Arboleda, Colombia.
- Giovine, M. y Jiménez Zunino, C. (2014) Transformaciones del mercado escolar en el espacio social de gran Córdoba. 2003-2011. En: Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (Comp.) *Clases Espacio Social y Reproducción en Córdoba*, en prensa.
- Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (2013 Septiembre-Octubre) *El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias*. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, Santiago de Chile: Chile.
- Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (2014) El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias. En: Gutiérrez, A. y Mansilla, H. (Comp.) *Clases Espacio Social y Reproducción en Córdoba*, en prensa.
- Ímaz, J. L. (1968) *Los que mandan*. Buenos Aires: Eudeba.
- Kliksberg, B. (2005) América Latina: La región más desigual de todas. En: *Revista de Ciencias Sociales. 11, 3, 411-421*.
- Méndez, A. (2013). *El Colegio: la formación de una élite meritocrática en el Nacional Buenos Aires*. Buenos Aires: Sudamericana.
- O'Donnell, G. 1999 Pobreza y desigualdad en América Latina. Algunas reflexiones políticas. En Tokman, V. y O'Donnell, G. (Comps.) *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez Sainz, J. P. (2014) *Mercados y Bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*. San José, C. R.: FLACSO.
- Rousseau, J. J. (1956) *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Buenos Aires: Aguilar.
- Svampa, M. (2008) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Editorial Biblio.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2008). *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.
- Wilkinson, R. y Pickett, K. (2009) *Desigualdad: Un análisis de la (in) felicidad colectiva*. Madrid: Turner.